



laentrevista

Javier de las Rivas
 Investigador del Centro del Cáncer

“Con la crisis llegan los recortes y recortar en investigación es un craso error para nuestro futuro”

JOSÉ Á. MONTERO
 Fotografía Archivo

NATURAL de San Sebastián y de la misma quinta que Obama (1961), siempre tuvo muy clara su vocación por la Biología. Doctorado en la Universidad del País Vasco, Javier de las Rivas es científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y desde hace diez años es investigador en el Centro del Cáncer de Salamanca, ciudad que califica como “muy acogedora” y “agradable”, “de carácter abierto y cosmopolita”.

¿Qué le impulsó a dedicarse a la investigación?

Siempre me gustó la biología y más la biología molecular, pues pienso que dedicarse a buscar y descubrir la verdad de las cosas es apasionante. Hacer ciencia consiste en preguntarse y descubrir los fundamentos y los porqués de lo que vemos. La ciencia es el motor del progreso y la base de los logros tecnológicos; y ser científico es una profesión internacional, pues la búsqueda de la verdad no tiene fronteras.

¿Cómo recalca en el Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca?

Mi llegada al CiC se debe a que, tras un año de trabajo en Nueva York –en el Mount Sinai School of Medicine entre 2000 y 2001–, yo tenía experiencia en una nueva área de conocimiento emergente como es la Biología Computacional y la Genómica Funcional y, tras una charla que di en la Universidad, Eugenio Santos –director del CiC– me invitó en 2002 a unirme a este nuevo e interesante centro que había empezado en 2001.

¿Qué le animó a quedarse?

Esta tierra y esta ciudad me gustan; pero, sin duda, el Centro del Cáncer es un lugar especial y privilegiado para hacer ciencia, que tiene un conjunto de investigadores jóvenes, brillantes y dedicados. Además, es un centro con gran prestigio internacional y calidad, situado entre los 4 primeros del CSIC en Biomedicina en España. También es un centro donde se ha conseguido un ejemplar maridaje entre científicos, profesores y médicos para abordar el cáncer con estudios básicos, aplicados y clínicos.

“Veo a la Universidad de Salamanca como un foro cada vez más internacional”

En la actualidad dirige el Grupo de Bioinformática y Genómica Funcional. ¿En qué consiste su trabajo?

Trabajamos desarrollando investigaciones en el campo de la genómica, la proteómica y el cáncer usando como herramienta principal la “bioinformática”. Esta es una nueva área de conocimiento científico que se basa en el uso de tecnologías informáticas y computacionales –que son capaces de almacenar y manejar grandes cantidades de datos y de hacer cálculos científicos avanzados– para analizar resultados de estudios biológicos y biomédicos obtenidos con técnicas “ómicas” –que quiere de-

cir “globales”– basadas en el genoma humano completo o en señales globales derivadas de todo el genoma.

La Universidad de Harvard ha pedido la colaboración de su grupo. ¿En qué consiste dicha aportación?

Hace dos años empezamos una colaboración importante con un grupo de investigación de la Universidad de Harvard y del Dana-Farber Cancer Institute –que está asociado a dicha Universidad– para construir lo que podríamos llamar el “google-map” de la célula humana. Esto, traducido, es lograr un mapa de todas las relaciones y contactos –a modo de links– entre los miles de máquinas moleculares nanoscópicas que funcionan dentro de las células humanas. Las principales máquinas moleculares son las proteínas.

¿Qué se conseguiría con este “google-map”?

Si logramos este “google-map” de la célula humana tendremos una cartografía global detallada

que nos permitirá conocer cómo está construida y cómo funciona la célula a nivel de detalle molecular. Esto es esencial para el avance de la biomedicina moderna y será un mapa en el que navegaremos conociendo las carreteras y caminos que siguen los productos de nuestros genes, es decir, las proteínas. Este proyecto es liderado por la Universidad de Harvard –que ha invertido en él varios millones de dólares– y entramos en contacto con ellos porque hace cinco años en el CiC desarrollamos y publicamos una base de datos de relaciones moleculares entre proteínas que se ha hecho bastante famosa.

Por tanto, el papel de Salamanca en esta colaboración es fundamental.

La cooperación con el grupo americano está siendo muy interesante y esperamos lograr publicar algo en conjunto en el futuro próximo. Por otro lado, para este año y para 2013 el CSIC nos ha dado una pequeña ayuda para poder viajar a Boston y mantener la colaboración.

¿Diría que Salamanca aprovecha poco sus buenas relaciones con otras universidades del mundo?

Pienso que Salamanca está bastante abierta a otras universidades del mundo, aunque quizás debe materializar mejor esas colaboraciones con acciones y proyectos concretos, que sean priorizados por su calidad e interés.

¿Cuando uno sale de España siente envidia de cómo se trata a los investigadores en otros países?

Sin duda en países como EEUU

“Siento que las instituciones que nos rodean son un poco ciegas e insensibles”

uno siente envidia respecto a cómo tratan la ciencia y cómo se toman en serio la importancia de la investigación científica para su presente y su futuro desarrollo como sociedad y como país.

¿En España se hace buena investigación?

En España deberíamos de darnos más cuenta de la importancia de la ciencia y de la investigación científica, pues tenemos un claro retraso en mentalidad con respecto a países como Inglaterra, Francia o Alemania. Me gustaría ver pronto un Premio Nobel Español, pero al paso que vamos lo veo muy dudoso. Además, en cuanto ha llegado la crisis, lo primero que recortan y lo que más sufre es la investigación, pues los gobernantes no se dan cuenta de la importancia de la ciencia para nuestro presente y futuro y del daño que hacen reduciendo la inversión. Recortar en investigación es un craso error para nuestro presente y futuro.

¿También ocurre en Salamanca?

Veo la Universidad de Salamanca como un foro cada vez más internacional y abierto para el conocimiento y el desarrollo científico. Se han hecho importantes esfuerzos y la institución académica debería apoyarse más en ejes como el Centro del Cáncer. También es muy importante buscar más seriamente la excelencia, no sólo de palabra sino de verdad, con criterios objetivos. En la actualidad tiene una masa crítica suficiente para impulsar y ser un gran centro de investigación y desarrollo científico en biomedicina.

¿Siente que no se apoya lo suficiente a este centro?

Sinceramente siento que las instituciones que nos rodean son un poco ciegas e insensibles respecto a la importancia de poner un poco más de recursos económicos para mantener e impulsar todo el trabajo que estamos haciendo en el CiC en Salamanca.

